
Nota editorial

Anuario de Historia de la Iglesia cumple 25 años. Sin embargo, no hemos preparado un número especial, ni siquiera un número de índices (hoy día con los medios electrónicos las búsquedas se facilitan mucho), conscientes de que hemos recorrido sólo un pequeño trecho de ese camino que deseamos que perdure por muchos años. Aprovechando la efeméride, no obstante, quisiera agradecer a todos los que han participado en la revista a lo largo de este cuarto de siglo, especialmente a los pioneros y a todos aquellos que ya nos han dejado.

Sin guardar una relación con el cumplimiento de este aniversario la revista ha efectuado algunos cambios en su Comité Editorial. Después de dieciocho años de dedicación, pasando por todas las ocupaciones posibles dentro de su Comité Editorial, doña Elisabeth Reinhardt deja su puesto de Subdirectora de la revista para dedicarse a las investigaciones que desde hace años lleva en curso. En este caso no es un lugar común decir que sin ella hubiera sido muy difícil sacar adelante la revista. Lo podemos atestiguar los dos directores que hemos tenido el honor de compartir las tareas de dirección de la publicación. Si tuviera que destacar algunas virtudes de su trabajo enseguida me vienen a la cabeza su rigor científico, la preocupación por la acribia y su delicadeza en el trato con todos los miembros del Comité Editorial. *Vielen dank frau prof. Reinhardt!*

Su puesto como Subdirector lo pasa a ocupar el profesor Fermín Labarga, hasta ahora Secretario de la revista, que a su vez es sustituido por la profesora Carmen José Alejos, que ya formó parte del Comité Editorial en años pasados.

* * *

En este número se completa el programa inicial que teníamos marcado de afrontar la historiografía sobre la Iglesia en América Latina en sus principales países y realidades eclesiales. En este número, presentamos tres extensos artículos sobre Venezuela, Colombia y México. En primer lugar, debo agradecer a todos

los profesores que han participado en este monográfico a lo largo de estos dos años. Muchos de ellos han hecho un enorme esfuerzo, reflejado en la cantidad y calidad de información que transmiten, que esperamos puedan servir como punto de partida para posteriores investigaciones. Lógicamente, la tarea era tan vasta que es inevitable advertir debilidades, descuidos y quizás insuficiencias. Por eso, animo a todos los estudiosos que leerán estos artículos a que traten de completar estas lagunas y presenten estudios bibliográficos parciales referidos a las áreas que a su juicio deberían gozar de un mayor desarrollo.

Los restantes estudios abordan dos temáticas de actualidad. Por un lado la libertad religiosa en dos países de tradición divergente (Francia y España) y el sentido de la libertad religiosa en el Pontífice que tuvo que «alumbrar» y facilitar la recepción de la declaración conciliar *Dignitatis humanae*. Por otro lado, se estudian las relaciones entre el Arte y la Teología, cuestión antigua que ha sido revitalizada como método educativo y evangelizador a raíz de la preocupación cultural y dialogal de los últimos pontificados.

En este número, atípico por la gran extensión de algunos de sus artículos y por el reducido número de los mismos, contamos con dos conversaciones de dos historiadores de origen francés que han desarrollado gran parte de su carrera científica en otros países (Italia y México). Se trata del medievalista André Vauchez y del contemporanista Jean Meyer. Por último, en la sección de necrológicas destacamos la defunción de Jacques Fontaine, miembro del Consejo Asesor de nuestra revista.

Santiago CASAS
Pamplona 15 de abril de 2016